

Vuelve

NI TONTAS LOCAS

MUJERES SIN PREPOSICIÓN
(NI HIJAS DE, NI ESPOSAS DE,
NI HERMANAS DE...)



JAVIER SANZ
RAFAEL BALLESTEROS

Prólogo de Ana Milán

OBERON

VUELVE
«NI TONTAS NI LOCAS»

Mujeres sin preposición
(ni hijas de, ni esposas de...)

JAVIER SANZ
RAFAEL BALLESTEROS

OBERON

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

- © Copyright de los textos: Javier Sanz y Rafael Ballesteros
- © Ilustración de cubierta: Xurxo Vázquez

© EDICIONES OBERON (G. A.), 2020
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Depósito legal: M.6.984-2020
ISBN: 978-84-415-4246-4
Impreso en España

*Decía Quevedo que «cuando decimos que todo tiempo pasado fue mejor, condenamos el porvenir sin conocerlo».
Por las segundas oportunidades.*

Rafa.

*Ya no podrás decir que nadie te ha dedicado un libro,
porque este libro es para ti. Sí, sí, para ti, que has tenido el
detalle de pararte a leer esta dedicatoria.*

Javier.

ÍNDICE

MUJERES COMO COLECTIVO	15
LA MUJER EN LA PREHISTORIA, EL «BIEN» MÁS PRECIADO	16
LA EDAD DE ORO DE LAS MUJERES	19
LA MUJER EN LA SOCIEDAD VIKINGA	22
PEINADO CON TRENZAS AFRICANAS, ¿UNA CUESTIÓN DE ESTÉTICA O DE LIBERTAD?	24
CATALINA, MARÍA MORENA, MARÍA CASTAÑA..., MUJERES PROTAGONISTAS DE DICHS POPULARES	27
¡Que, si quieres arroz, Catalina!	27
Se armó la marimorena	28
En los tiempos de Maricastaña	29
Rita, la cantaora y la santa	30
Tirarse a la bartola	32
LOS PELIGROS DE IR A LA MODA	33
OLYMPE DE GOUGES, AUTORA DE LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DE LA MUJER Y LA CIUDADANÍA.....	39
MUJERES CON PSEUDÓNIMO	43
LAS MUJERES DE LOS ESCOMBROS	50
MEDICINA	53
TROTULA DE SALERNO, LA PRIMERA GINECÓLOGA	54
JACOBA FÉLICIÉ, MUJER Y MÉDICA EN EL SIGLO XIV	58
«A FLORENCE LA RESPETABAN, A MARY LA ADORABAN»	61
ISABEL CENDALES GÓMEZ, LA ENFERMERA DE LA MAYOR CAMPAÑA SANITARIA DE TODA LA HISTORIA	65
Real Expedición Filantrópica de la Vacuna	66
«LO QUE CADA MUJER DEBE SABER». MARGARET HIGGINS	
SANGER, PIONERA DEL CONTROL DE NATALIDAD	73
MARY HUNT Y UN MELÓN SALVARON INCONTABLES VIDAS	79

CULTURA, ARTES, CIENCIAS	83
LA PRIMERA LEGISLADORA CONOCIDA DE LA HISTORIA VENÍA DEL MUNDO DE LA HOSTELERÍA	84
DIOTIMA, MAESTRA DE SÓCRATES	86
JULIANA MORELL, LA PRIMERA MUJER EN OBTENER UN DOCTORADO	88
TEATRO KABUKI, INVENTADO POR UNA MUJER Y EN EL QUE NO PUEDEN PARTICIPAR MUJERES	92
«ABRID ESCUELAS Y SE CERRARÁN CÁRCELES». CONCEPCIÓN ARENAL	97
CAMILE CLAUDEL, ESCULTORA A LA SOMBRA	101
HELEN KELLER Y ANA SULLIVAN, DESTINADAS A ENCONTRARSE	104
GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA, ANTIESCLAVISTA Y FEMINISTA	110
MARIA MITCHELL, ASTRONOMÍA Y COMPROMISO	115
LA ESCRITORA QUE RECIBIÓ 25 NOMINACIONES AL NOBEL DE LITERATURA... Y NO LO GANÓ: CONCHA ESPINA	119
ROBERT CAPA TAMBIÉN ERA MUJER: GERDA TARO	122
LA FREGONA, UN HOMBRE SE LLEVA LA FAMA Y DOS MUJERES REGISTRARON LA IDEA ORIGINAL	125
ASÍ SE GANA UN PLANETA	128
JANE GOODALL, DIAN FOSSEY Y BIRUTÉ GALDIKAS: LAS TRIMATES O LOS ÁNGELES DE LEAKEY	132
BILLIE JEAN KING, PIONERA DEL TENIS Y ACTIVISTA	136
VALENTINA TERESHKOVA, LA PRIMERA COSMONAUTA	141
GUERRERAS	145
FU HAO, CUANDO TU TUMBA DESCUBRE LA VERDAD	146
ZENOBIA DE PALMIRA	149
NANA YAA ASANTEWAA, LA REINA QUE SE LEVANTÓ CONTRA LOS BRITÁNICOS	153
EGERIA, LA PRIMERA VIAJERA HISPANA	156
MARÍA PITA, PROTAGONISTA DEL DESASTRE DE LA ARMADA INVENCIBLE... INGLESA	159
SANCHA DE ARAGÓN, LA PRIMERA OBISPA (TÉRMINO QUE, POR CIERTO, NO APARECE EN EL DRAE)	164
NGOLA NZINGA, LA AFRICANA QUE NUNCA SE SOMETIÓ	167
«SOLO POR SABER CÓMO ERA SER LIBRE»	171
LA LIBERTADORA DE AMÉRICA	173
NANGELI, LA MUJER QUE SE CORTÓ LOS PECHOS PARA NO PAGAR EL IMPUESTO DE LOS PECHOS	181
LA PRIMERA BODA «SIN HOMBRE»	183

EDITH CAVELL, ¿HEROÍNA HUMANITARIA O ESPÍA?	185
CLAUDETTE COLVIN, LA ROSA PARKS OLVIDADA ¿INTENCIONADAMENTE?	189
MUJERES EN EL VATICANO	192
Matilde de Canossa	192
Carlota de Chipre	194
Cristina de Suecia	194
María Clementina Sobieska	196
HIJA DE ESCLAVOS, PRIMERA MULTIMILLONARIA DE EE. UU., SOLIDARIA, BENEFACTORA... ASÍ FUE SARAH BREEDLOVE	198
LAS ESPÍAS DE SAN MARTÍN	202
ANNETTE KELLERMAN: DETENIDA POR USAR TRAJE DE BAÑO	205
 BIBLIOGRAFÍA	 208

PARA EMPEZAR... ANA MILÁN

Tengo 46 años mientras escribo estas líneas que tanto me honra que me hayan invitado a escribir. Me siento honrada porque no creo ser una abanderada de nada que no sea la libertad de cada individuo, de sus creencias y pensamientos. Más allá de esto, no soy un icono del feminismo, salvo por haberme educado a mí misma, pasando de un pensamiento no igualitario —del que ni siquiera era consciente— a entender la necesidad de igualdad para lograr un mundo mejor y más avanzado. Esa ha sido mi revolución: cuestionarme a mí misma escuchando a otras mujeres con un pensamiento más avanzado que el mío en aquel momento.

Así aprendí a amar a las mujeres,
a sentirlas como hermanas,
a aplaudir sus éxitos,
a no sentirme amenazada ni por su capacidad ni por su belleza;
a reclamar el talento, no solo el de tantos hombres a quienes
admiro y quiero, sino el de ellas, el que antes ni siquiera contem-
plaba porque había comprado

(vete tú a saber dónde)

la falsa creencia de que ellas no eran tan graciosas encima de
un escenario, que apenas había directoras

(sin cuestionarme jamás por qué),

que los cámaras eran hombres

(sin cuestionarme jamás por qué),

que de las decenas de productores que conozco apenas dos son
mujeres

(sin cuestionarme jamás por qué)...

Hasta que me cuestioné por qué.

Y lo hice gracias a ellas, a todas estas mujeres que inundan las
páginas que hay después de esta. Gracias. A todas y a cada una.

Gracias a las mujeres con las que a veces no estoy de acuerdo;
por removerme.

Gracias a las mujeres que me han tapado la boca, me han hecho pensar y alguna vez avergonzarme;
por hacerme crecer.

Gracias a las mujeres que admiro; desde que lo hago, soy más feliz. Desde que lo hago, mi libertad me asusta menos, la enseño sintiéndome protegida, porque todas vosotras me protegéis de la mirada que lapida en la plaza del pueblo, que juzga y que me dicta cuál es mi lugar, cuál es mi pensamiento y cuál es mi destino.

Y esto jamás volverá a ser así.

Ana Milán

MUJERES SIN PREPOSICIÓN

El Lyceum Club Femenino abrió sus puertas en 1915 y surgió como iniciativa de la Residencia de Señoritas, *alter ego* femenino de la famosa y reconocida Residencia de Estudiantes. Los objetivos del club eran claros: la lucha por y la defensa de los derechos de la mujer y, además, servir de lugar de encuentro para el debate y el intercambio de ideas y de proyectos culturales, científicos y artísticos; en definitiva, un espacio propio para la promoción femenina.

Por sus puestos directivos pasaron María de Maeztu como directora; Isabel Oyarzábal fue vicepresidenta; Zenobia Camprubí, secretaria; y María Lejárraga, directora de la biblioteca. Entre las socias, Carmen Baroja, Elena Fortún, Concha Méndez y algunas *sinsombrero* como Ernestina de Champourcín o María Teresa León, entre otras. Todas ellas son sin ninguna duda figuras imprescindibles de la historia y la cultura españolas del siglo xx.

En los años en los que la mujer estaba mayoritariamente subyugada a la ortodoxia religiosa o marital y marginada de casi cualquier actividad profesional y colectiva, el Lyceum Club supuso una verdadera revolución en el panorama cultural y social español. Organizaron todo tipo de actividades: cursillos, conferencias, conciertos, exposiciones... y por sus salones desfilaron algunos de los más relevantes representantes de la intelectualidad de la época, como Lorca, Alberti, Unamuno, Azaña, Gómez de la Serna, Marinetti, Marie Curie...

Las actividades del club no fueron del agrado de los círculos más conservadores y tuvieron que soportar ataques y críticas del más variado pelaje. Por un lado, hubo quienes reclamaron la reclusión de las asociadas como locas o criminales y tildaron al Lyceum como verdadera calamidad para el hogar y enemigo natural de la familia y en primer lugar del marido.

Otros, en un intento por desprestigiar el proyecto cuestionando la idoneidad de sus inspiradoras, se referían al club despectivamente como el club de las «maridas», en referencia a la relación familiar que unía a muchas de ellas como «hermanas de» o, sobre todo, como «mujeres de». Si conocen o profundizan mínimamente en los perfiles de las protagonistas mencionadas tres párrafos más arriba, comprobarán que, efectivamente, mantuvieron parentesco con algunos destacados varones del momento. Lo que aquellas mentes obtusas no acertaron a comprender es que las relaciones se establecieron en plano de igualdad y por afinidad, no por dependencia, y que a menudo eran ellos los «maridos de», aunque en algunos casos las figuras masculinas hayan eclipsado para la historia a las femeninas.

María Teresa León y Carmen Baroja relataron cómo Jacinto Benavente, nuestro flamante Premio Nobel de Literatura, rechazó la invitación del Lyceum Club para impartir una conferencia tirando de argumentos mezcla de premura y desdén: «No tengo tiempo. Yo no puedo dar una conferencia a tontas y a locas».

He aquí el porqué de que este libro se titule «Ni tontas ni locas»: ninguna de las mujeres que encontrarán en él eran tontas o estaban locas por más que fueran esos algunos de los argumentos para cuestionar, ignorar, ningunear o incluso usurpar sus méritos. «Solo» se atrevieron a desafiar los convencionalismos de sus respectivas épocas o rompieron los moldes que las encorsetaban como mujeres, como personas. Tampoco encontrarán «maridas» en estas páginas: porque todas tienen mérito individual propio; porque son mujeres sin preposición.

MUJERES COMO COLECTIVO



LA MUJER EN LA PREHISTORIA, EL «BIEN» MÁS PRECIADO

Aunque la Prehistoria es el periodo que abarca desde la aparición del ser humano hasta la invención de la escritura, hace unos 5000 años, vamos a situarnos en un momento anterior a la llamada Revolución neolítica, cuando se produce la primera transformación radical de la forma de vida de la humanidad pasando de ser nómada a sedentaria y de tener una economía recolectora (caza, pesca y recolección) a productora (agricultura y ganadería).

Aquellos antepasados eran cazadores-recolectores. Es decir, su alimentación consistía en una dieta variada procedente de la carne de animales que cazaban o la de los restos que dejaban los depredadores, la que obtenían de la pesca y el marisqueo y de todo aquello que les proporcionaba su entorno: bayas, frutos, raíces, hierbas, tubérculos... Fueron los inventores del consumo sostenible: comían productos frescos, de temporada y de proximidad. Se movían en pequeños grupos, generalmente con lazos familiares, según lo dictaba la naturaleza, ajustándose a la flora y la fauna de cada lugar, y estableciéndose normalmente en refugios básicos y temporales como cuevas y otras áreas con formaciones rocosas para protegerse de las inclemencias del tiempo y de las fieras. A medida que sus cerebros evolucionaron y desarrollaron las herramientas de caza, tuvieron la posibilidad de acceder a cazar piezas de mayor tamaño —ocasionalmente se aliaban con otros grupos para «atreverse» con los mamuts—. Asimismo, esta evolución les permitió desarrollar un conocimiento más complejo de la vida de las plantas comestibles y los ciclos de crecimiento, consiguiendo un aprovechamiento más eficiente de cada lugar. Disponer de más recursos permitía poder mantener a más miembros y, lógicamente, aumentar la población. En este crecimiento poblacional también pudo influir una respuesta evolutiva: la menopausia. Si dejamos

a un lado el dedo pequeño del pie, los pezones en los hombres, el prepucio y las muelas del juicio, en la evolución apenas tienen cabida los caprichos y todo tiene un porqué, así que habría que preguntarse...

¿*Por qué* solo las hembras de cinco especies —la humana y cuatro cetáceos (orcas, calderones, ballenas beluga y narvales)— sufren ese cambio hormonal por el que dejan de procrear y, sin embargo, sus vidas se prolongan muchos años más?

La evolución fisiológica también condujo a cambios, con cerebros más grandes y cabezas más grandes, que, dada la limitación de la pelvis de las madres, llevaron a que la criatura más evolucionada necesitase periodos más largos de la niñez y la adolescencia para su completo desarrollo. Así que está claro que el «cachorro» humano es el que más cuidados necesita y durante más tiempo, por lo que la menopausia liberaría a las mujeres más mayores de su labor reproductiva y permitiría que las jóvenes tuviesen más hijos al disponer de «abuelas» dedicadas a... a lo mismo que ahora: cuidar nietos.

La única organización social de estos grupos venía determinada por la edad y el sexo. Los hombres se encargaban de cazar, y las mujeres... de todo lo demás: la maternidad y la perpetuación del grupo, cuidar y educar a los hijos, mantener el fuego, recolectar, cocinar, fabricar la ropa... Así que en estas comunidades nómadas con poca diferenciación de riqueza entre ellas y donde las únicas posesiones eran algunas herramientas fácilmente transportables —el adjetivo «superfluo» todavía no se había inventado—, las mujeres eran el «bien» máspreciado. Y no lo eran solo de los hombres, que también, sino de la comunidad como tal. Cada grupo debía proteger a sus mujeres de otros grupos y, sobre todo, al igual que ocurre con las manadas de otros «animales», cuidarse del hombre «soltero» que hará todo lo posible para raptar alguna mujer y poder formar su propio grupo.